



"Nosotros no tenemos un producto que vender, sino una vida que comunicar: Dios, su vida divina, su amor misericordioso, su santidad"

(Francisco, Discurso a las OMP, 1-6-2018)

HACIA UNA NUEVA ETAPA EVANGELIZADORA

3

La animación misionera, ministerio eclesial

Entrando en materia

San Juan Pablo II calificó la animación misionera como "elemento primordial de la pastoral ordinaria de las Iglesias locales" (*Redemptoris missio* [RM], 83); por eso, en el documento *La misión "ad gentes" y la Iglesia en España* de la Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias se lee:

Para cumplir esta responsabilidad tan alta y amplia, debería considerarse como un ministerio eclesial.

En este guion encontraremos:

- 1 La descripción de la animación misionera como un ministerio eclesial.
- 2 Pistas para el discernimiento sobre la animación misionera de las comunidades.
- 3 Criterios para ayudar a crecer en la conversión misionera de la pastoral.

Puedes enviar tus comentarios sobre estas

"Claves de revitalización misionera" a pum@omp.es

Material elaborado por
Juan Martínez Sáez, *fmvd*, colaborador de OMP



La realidad es más importante que la idea (cf. EG 231)

Para que la animación misionera responda a las características de un ministerio eclesial debe:

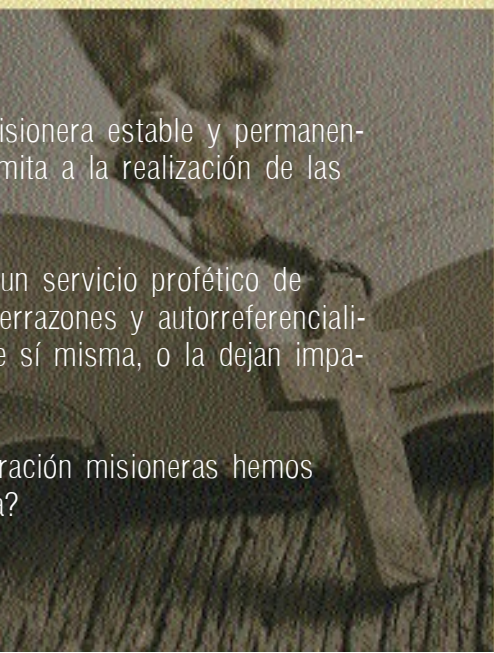
- Poseer **carácter estable y permanente** en cada una de las comunidades cristianas, dejando de ser un simple servicio puntual o pasajero.
- Tener una **dimensión profética** que contribuye a que las comunidades cristianas tengan una mirada más allá de sus fronteras y de sus muros.

Hacer que la salida de la comunidad sea **efectiva, experimentable y compartida** por todos.

Competen a la animación misionera **tres funciones prioritarias** de carácter misionero: 1) la **información** y la **sensibilización** sobre la situación de la Iglesia universal; 2) la **formación** misionera; y 3) la **cooperación** misionera, incluyendo la promoción de **vocaciones** misioneras.

Dado que las tres son **siempre necesarias**, solo un **ministerio estable** puede garantizar el **desarrollo continuo** de estas funciones. Este no se reduce a jornadas o campañas, porque es preciso un **crecimiento progresivo** en la comprensión y asimilación vital de la dimensión misionera de la fe en Cristo.

Las OMP son un **servicio primordial** para asegurar que la animación misionera sea un ministerio estable en la Iglesia. Las OMP de España editan **revistas** misioneras para niños, jóvenes y adultos, **materiales pastorales y pedagógicos** para las jornadas pontificias, y promueven el **voluntariado** en las Delegaciones Diocesanas de Misiones y parroquias, así como en colaboración con los misioneros.



Reconocemos nuestra realidad:

¿Existe en nuestra comunidad un ministerio de animación misionera estable y permanente (animadores o un grupo de animación misionera), o se limita a la realización de las jornadas y campañas?

Las actividades de animación misionera que se hacen ¿son un servicio profético de anuncio de la universalidad de la Iglesia y de denuncia de cerrazones y autorreferencialidad?; ¿son impulso para que la comunidad mire más allá de sí misma, o la dejan impasible ante la misión universal?

¿Qué acciones concretas de información, formación y cooperación misioneras hemos emprendido para salir hacia los alejados de Dios y la Iglesia?



¿Qué sucedería si nos tomáramos en serio la misión? (cf. EG 15)

Considerando la animación misionera como ministerio necesario para el crecimiento continuo en la **conciencia** y el **compromiso** misioneros, apliquemos las pistas que Francisco ofrece en orden a "una evangelización para la profundización del *kerygma*" (*Evangelii gaudium* [EG], 160-175).

1. El mandato misionero de Jesús implica también el **deseo de crecimiento en la fe**:

El envío misionero del Señor incluye el llamado al crecimiento de la fe cuando indica: "enseñándoles a observar todo lo que os he mandado" (Mt 28,20). Así queda claro que el primer anuncio debe provocar también un camino de formación y de maduración (EG 160).

2. El crecimiento en la fe es **poner en práctica** lo que Jesús indica, sobre todo el **mandamiento del amor**:

No sería correcto interpretar este llamado al crecimiento exclusiva o prioritariamente como una formación doctrinal. Se trata de "observar" lo que el Señor nos ha indicado, como respuesta a su amor, donde se destaca, junto con todas las virtudes, aquel mandamiento nuevo que es el primero, el más grande, el que mejor nos identifica como discípulos: "Este es mi mandamiento, que os améis unos a otros como yo os he amado" (Jn 15,12) (EG 161).

3. El dinamismo misionero responde a la lógica del **don recibido en el bautismo**, que es el inicio de una vida nueva como **hijos de Dios en Cristo por el Espíritu**:

Por otra parte, este camino de respuesta y de crecimiento está siempre precedido por el don, porque lo antecede aquel otro pedido del Señor: "bautizándolos en el nombre..." (Mt 28,19). La filiación que el Padre regala gratuitamente y la iniciativa del don de su gracia (cf. Ef 2,8-9; 1 Cor 4,7) son la condición de posibilidad de esta santificación constante que agrada a Dios y le da gloria. Se trata de dejarse transformar en Cristo por una progresiva vida "según el Espíritu" (Rom 8,5) (EG 162).

Leemos RM 83-84 ("Animación y formación del Pueblo de Dios" y "La responsabilidad primaria de las Obras Misionales Pontificias"), a la luz de los criterios de renovación pastoral propuestos por Francisco.





Iniciando procesos (cf. EG 223)

Todo esto tiene unas **consecuencias prácticas**, que nos ayudan a elaborar **criterios de aplicación** a la animación misionera, para crecer en el **proceso de conversión pastoral** en sentido misionero:

1. Las actividades de animación misionera deben tener siempre **carácter kerygmático y mistagógico** (cf. EG 163-168) para fomentar el crecimiento en la fe.:

La misión renueva la Iglesia, refuerza la fe y la identidad cristiana, da nuevo entusiasmo y nuevas motivaciones. ¡La fe se fortalece dándola! (RM 2).

2. El **acompañamiento espiritual** (cf. EG 169-173) se demuestra pieza clave en la formación cristiana y el crecimiento espiritual de los bautizados, para que descubran su modo de **participación** en la misión:

El auténtico acompañamiento espiritual siempre se inicia y se lleva adelante en el ámbito del servicio a la misión evangelizadora... Los discípulos misioneros acompañan a los discípulos misioneros (EG 173).

3. La **Palabra de Dios** (cf. EG 174-175) es la fuente que procura el crecimiento en el impulso evangelizador:

La Iglesia no evangeliza si no se deja continuamente evangelizar. Es indispensable que la Palabra de Dios "sea cada vez más el corazón de toda actividad eclesial" (EG 174).

Nos ponemos en marcha:

¿Cómo podemos promover el anuncio del Evangelio para introducir a todos en el conocimiento del misterio de Cristo y de la Iglesia, que es el fundamento de la misión?

¿En qué iniciativas podemos concretar el tomarnos más en serio el acompañamiento personal y en grupo de los cristianos, para ayudarles en el proceso de crecimiento que fomente su participación en la misión?

¿Nos dejamos interpelar por la Palabra de Dios, para que su luz indique los caminos para una salida efectiva hacia los demás?

¿Cómo fomentar el servicio estable y permanente de animación misionera en la comunidad?
¿Qué responsables? ¿Qué estructura? ¿Qué plan de animación y formación misionera?